

## A) La צדקה : la justicia que se hace social.

En la espiritualidad del Judaísmo se consideran que existen tres acciones humanas que tienen la capacidad de hacer cambiar los decretos de Dios, a saber:

- La תשובה (*teshuvá*, arrepentimiento): significa un «retorno a Dios», luego de haberlo abandonado por el pecado o la transgresión de la Alianza<sup>62</sup>.
- La תפילה (*tefilá*, oración): es el medio privilegiado que permite unir al creyente con Dios; en la literatura cabalística (principalmente el *Zohar*), la oración es identificada con la «escalera» del sueño de Jacob: a través de ella nos enderezamos, alzamos y elevamos al nivel más excelso.
- La צדקה (*tzedaqá*, caridad): es lo que se refiere a la ayuda prestada al prójimo, y expresa el concepto de *justicia social* en el Judaísmo.

Según la Biblia, la *tzedaqá* está íntimamente ligada con la justicia (desde su raíz hebrea צדק, *zedeq*). Esta previsión está claramente atestiguada en el siguiente texto bíblico: «*En el momento de recoger la cosecha, no segarás todo el campo hasta sus bordes, ni volverás a buscar las espigas que queden. No sacarás hasta el último racimo de tu viña ni recogerás los frutos caídos, sino que los dejarás para el pobre y el extranjero. Yo soy el Señor, tu Dios*» (Levítico 19, 9-10). Como se puede apreciar, el texto establece una norma práctica para que el necesitado no tenga que pedir limosna, sino tenga siempre una previsión de sustentabilidad.

Aquí presentamos otro texto en la misma línea: «*Si hay algún pobre entre tus hermanos, en alguna de las ciudades del país que el Señor, tu Dios, te da, no endurezcas tu corazón ni le cierras tu mano. Ábrele tu mano y préstale lo que necesite para remediar su indigencia*» (Deuteronomio 15, 7-8).

De aquí se establece que la *tzedaqá* es vinculante para todo judío (sea rico, sea pobre), y en esto se diferencia de la simple caridad (o filantropía), donde el dar es voluntario.

Según Maimónides<sup>63</sup>, existen ocho niveles de la *tzedaqá* (según el nivel de proximidad entre el donante y quien recibe el don), a saber:

- 1) Darle trabajo a una persona pobre (u otorgarle un préstamo para que inicie un negocio), de forma tal que no dependa la *tzedaqá* en el futuro. Quién realiza este tipo de obra ayuda a su prójimo no solo en lo inmediato sino a largo plazo. Hay cuatro subniveles:
  - a. Darle trabajo a un necesitado, o ayudarlo a conseguir uno.
  - b. Establecer una sociedad con el necesitado (es inferior al anterior ya que pone al receptor en una condición de inferioridad, ya que lo haría sentir que no aportó lo suficiente).
  - c. Otorgar un préstamo.
  - d. Otorgar un regalo.
- 2) Dar anónimamente sin conocer la identidad del receptor.
- 3) Dar anónimamente conociendo la identidad del receptor.
- 4) Dar públicamente a un receptor anónimo.
- 5) Dar antes de que se le pida.
- 6) Dar por debajo de las posibilidades de uno después de que se le pida.
- 7) Dar voluntariamente, pero menos por debajo de las posibilidades de uno.
- 8) Dar de mala manera o contra su voluntad.

El fundamento último de la *tzedaqá* es que Dios es el único propietario de los bienes de la tierra, mientras que los hombres somos administradores o servidores, por tanto, su responsabilidad ética de compartir es fundamental.

<sup>62</sup> Quien más ha desarrollado este tema fue el Rabí Jonás de Gerona (muerto en 1263) en su obra *Las puertas del Arrepentimiento*; aunque encontramos referencias importantes en Maimónides, en las *Reglas del Arrepentimiento* en la *Mishné Torá*.

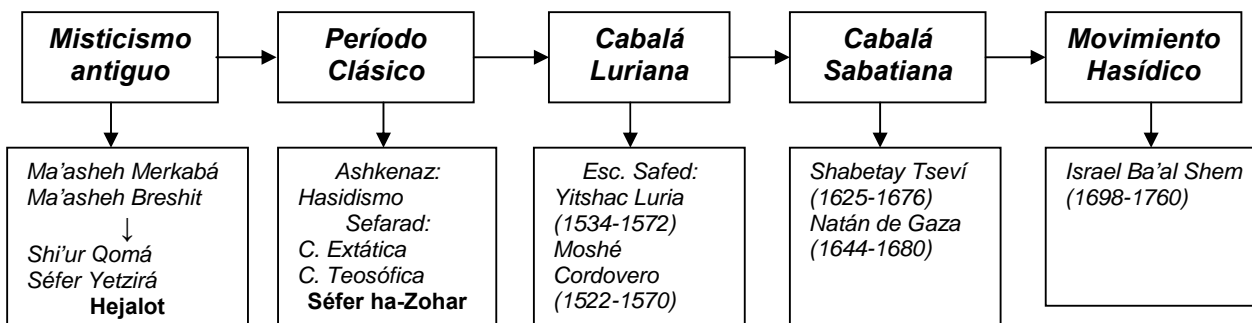
<sup>63</sup> Maimónides, *Mishné Torá*, 10, 7-14.

### 4.3. LA MÍSTICA EN EL JUDAÍSMO.

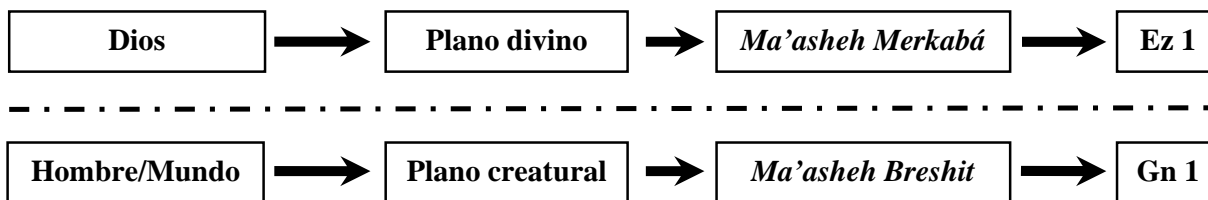
#### A) Las «grandes etapas» de la Cabalá según Gershom Scholem.

En el Judaísmo, la principal corriente de la Mística recibe el nombre de Cabalá (en hebreo קַבָּלָה, *Qábbalá* o *Kabbalá*) que significa etimológicamente «recepción o tradición». Su historia es muy compleja, ya que conoció períodos de esplendor y períodos de decadencia.

Seguimos aquí una síntesis de la labor académica de uno de los cabalistas judíos más importantes: Gershom Scholem. Él divide la historia de la Cabalá en cinco períodos, a saber<sup>64</sup>:



— **Misticismo antiguo:** este período abarca desde el siglo I a.C. hasta el siglo X d.C., y las especulaciones místicas en círculos fariseos estaban centradas en dos temas-ejes, a saber:



Ambas enseñanzas se mantenían en círculos secretos (o esotéricos), tal vez debido a lo exigente de su comprensión (es regla general, hasta el día de hoy, de que antes de estudiar Cabalá, se debe estudiar Biblia y Talmud como prerequisites fundamentales).

— מעשה מרכבה (*ma'aseh merkabá*, «la obra de la carroza»): especulación mística que parte de la consideración de *Ezequiel* 1, 4-26; y su finalidad es mostrar al místico el camino del ascenso (o descenso) al plano divino. El misticismo de la Merkabá se desplegará en tres períodos o niveles complementarios:

*Antiguos apocalípticos* → *Especulaciones maestros de Misná* → *Período post talmúdico*

Estos antiguos místicos se llamaban *yordei merkabá* (=los que descienden a la *merkabá*), y su meta era «ascender al plano divino».

— מעשה בראשית (*ma'aseh breshit*, «la obra de la creación»): explicitación mística de *Génesis* 1; que intenta profundizar los misterios de la creación del universo y las fuerzas de la naturaleza en cada una de sus etapas.

Ambas especulaciones están presentes en una literatura llamada «de las Helakot» (o de los palacios). En trabajo del místico consiste en largos períodos de purificación ritual, auto-mortificación, oración extática y meditación; las cuales lo llevan, a través de visiones, a los siete niveles de los cielos o palacios divinos. En este nivel nos damos cuenta de la combinación de

<sup>64</sup> Gershom G. Scholem, *Las grandes tendencias de la Mística Judía*, Fondo de Cultura Económica, México, <sup>2</sup>1996.

elementos esotéricos o mágicos, ya que para pasar de una dependencia a otra se debe contar con una serie de encantamientos o palabras mágicas, que permiten al místico poder avanzar.

Es interesante la siguiente anécdota consignada en el Talmud: «Cuatro hombres entraron en el *pardes* (= paraíso): Ben Azai, Ben Zoma, Ajer y rabí 'Aqibá. Rabí 'Aqibá les dijo: "Cuando lleguen al lugar en el que se hallan las brillantes placas de mármol, no digan: ¡Agua, agua!, porque está escrito que quien dice mentiras no permanecerá en mi presencia"»<sup>65</sup>.

— **Período clásico:** se comenzará a realizar las grandes síntesis, y se expresará en dos ámbitos determinados: el hasidismo ashkenazí y las cabalás extática y teosófica sefaradíes.

- *Hasidismo en Alemania medieval:* muy dedicados al estudio del Talmud, a raíz de las Cruzadas y persecuciones (y consiguiente martirio), introdujeron en la vida de estas juderías un dinamismo y fuerza nuevas. He aquí el origen del hasidismo alemán, cuya influencia fue de un siglo (1150 hasta 1250), pero con repercusiones más duraderas.

A diferencia de otras formas de Cabalá (más "elitistas"), el hasidismo se caracterizó por mantener un contacto estrecho con la vida judía en general (no se aisló); por lo tanto fueron considerados como «referentes» de una forma de vida ideal judía por los más sencillos.

Los principales centros de irradiación del movimiento fueron: Espira, Worms y Maguncia; y sus tres primeros referentes fueron: Samuel el Jasid (siglo XII); Yehudá/Judá el Jasid (1140-1217) y Eleazar ben Yehudá (1176-1232).

Scholem afirma que en este período se da la fusión de varios elementos «extraños» en la mística judía alemana: «Las combinaciones más extraordinarias de ocultismo helénico, magia primitiva judía y antiguas creencias alemanas en los demonios y brujas aparecen con frecuencia en la literatura jasídica de esta época»<sup>66</sup>.

A la clásica meditación sobre la *merkabá*, el *hasidismo* agrega una profundización de las «razones de la Torá» y más lugar a la exégesis que el antiguo misticismo.

El ideal de vida es el «jasid», cuyas características son: «la renuncia ascética de las cosas de este mundo, una absoluta serenidad mental, y un altruismo basado en principios y llevado al extremo»<sup>67</sup>.

- *Cabalá en España:* Aquí se realizará la gran síntesis medieval de la Cabalá, que cristalizará en la obra más conocida: el *sefer ha-Zohar* (el Libro del Esplendor), y se expresarán en dos escuelas opuestas: la **Cabalá extática** (o profética) y la **Cabalá teosófica**.

El origen de la *Cabalá extática* está ligada a la figura de Abraham Abulafia (1240-1291), influenciado por el pensamiento de Maimónides (compuso un comentario místico a la *Guía de los perplejos*). A los 31 años recibe la «iluminación profética» y comenzó a enseñar sus especulaciones.

Su método consiste en buscar «formas elevadas de percepción», y propone como objeto de meditación la contemplación mística de las letras (abstractas e incorpóreas) y de sus configuraciones como partes constitutivas del Nombre de Dios. Quien logre convertir este Nombre en objeto de meditación, está capacitado para alcanzar el verdadero éxtasis místico, según Abulafia. Para ello desarrolla una disciplina metódica especial llamada *hotmat ha-tseruf* (la ciencia de la combinación de letras); y su propuesta integra *mibtá* (pronunciación), *mijtab* (escritura) y *majashab* (pensamiento) como bases para la meditación.

Abulafia llama a su método *dérej ha-shemot* (el Camino de los Nombres [divinos]) en contraposición a la propuesta de otros cabalistas de su época que presentan el *dérej ha-sefirot* (el Camino de las Sefirot); y su propuesta es eminentemente práctica.

La *Cabalá Teosófica* es una propuesta muy diferente a la anterior, expresada en el *Zohar*, escrito por rabí Moisés de León (1250-1305). Antes, es conveniente aclarar sobre el término **teosofía**: según Scholem, «designa una doctrina mística o escuela de pensamiento que se propone conocer y describir los misteriosos modos de acción de la Divinidad, y que quizá también

<sup>65</sup> Talmud de Babilonia, *Tosefta Hagigá* 14b.

<sup>66</sup> Gershom Scholem, o.c., pp. 80-81.

<sup>67</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 85.

considera que el hombre es capaz de ser absorbido por la contemplación de esta Divinidad»<sup>68</sup>. Este sistema expone una serie de emanaciones divinas por las cuales Dios sale de sí y es reflejado en los misterios de la Creación.

Estas emanaciones reciben el nombre cabalístico de סְפִירוֹת (*sefirot*), que se traducen como «esferas» o «regiones»; que en la reflexión cabalística, corresponden a las diez fases de la manifestación de Dios oculto (*En-sof*).

Otra idea teosófica es la descripción la relación Dios-sefirot, a través de la metáfora sponsal: la unión entre *El Santo* y la *Shejiná* conforman la unidad divina (no la quiebran). Aquí aparecen comentarios místicos al *Cantar de los Cantares*, como un elemento importante del Zóhar.

— **Cabalá Luriana:** la expulsión de los judíos de España (1492) provocará una gran crisis al misticismo cabalístico sefaradí. Hemos visto como la Cabalá clásica había puesto su atención en el comienzo o Creación (*breshit*); ahora por la crisis, la expectativa se dirige hacia el final o Redención (mesianismo), integrando así el origen y el final.

Una nueva Cabalá surgirá en la Escuela de Safed, teñida de elementos apocalípticos, tendrá las siguiente características según Scholem: «*La muerte, el arrepentimiento y el renacimiento eran los tres grandes acontecimientos de la vida humana por medio de los cuales la nueva Cábala trataba de llevar al hombre a una unión gloriosa con Dios*»<sup>69</sup>.

Los representantes de esta nueva Cabalá son Moisés ben Jacob Cordovero (1522-1570) e Isaac Luria (1534-1572). El primero fue el teórico sistemático más importante, pero el segundo fue quien dejó una huella imborrable en el misticismo.

Luria realiza un análisis cosmológico a partir de la idea del *tzimtzum* (concentración o contracción), por la cual esta retirada (o retracción) de Dios permite la existencia del universo (puesto que si no lo hiciera, no puede existir nada fuera de Él: es *todo en todo*). Retracción interpretada como *Exilio* de Dios en sí, que sirvió como protección contra el panteísmo de la doctrina de la emanación.

Otras dos ideas son: la de *shebirat ha-kelim* («ruptura de los vasos» = la luz primordial que sale de Dios rompe los vasos de las *sefirot*, que al combinarse con *quelipot* [cortezas], dieron origen al mal); y la del *tikún* («enmienda» o «reparación del defecto» = proceso de restauración de todo al orden primordial). Cada judío, a través de la práctica de las mitzvot y la oración, puede acelerar o retardar el proceso del tikún; y para Luria «*la llegada del Mesías no es más que la consumación del proceso continuo de Restauración, del tikún*»<sup>70</sup>.

Desde esta perspectiva, la misión del hombre consiste en dirigir toda su *kavaná* (intención interior o mística) hacia la restauración de la armonía original alterada por la falta original (ruptura de los vasos).

Por último, Luria realiza una relectura del concepto de *guilgul* (transmigración de las almas o reencarnación), que expresa ahora también la realidad del Exilio.

— **Cabalá Shabetiana:** el componente mesiánico antes mencionado llegará a su máxima expresión con el advenimiento de Shabbetay Tzeví (1626-1676) como Mesías y de Natán de Gaza (1644-1680) como precursor<sup>71</sup>. Frente a lo que se podría pensar, la aparición del *Mesías apóstata*, lejos de quebrar al movimiento, lo difundió mucho más.

Como afirma Scholem, «*La doctrina de que el Mesías, por la propia naturaleza de su misión, pudiera verse arrastrado a la inevitable tragedia de la apostasía, era ideal para brindar una salida emocional a la conciencia atormentada de los marranos*»<sup>72</sup>. Algunos han interpretado esta *apostasía* como parte fundamental de la misión del Mesías, interpretada como «sacrificio» paradójal.

Surgirán dos posturas (antagónicas) entre los seguidores de esta forma de misticismo, que podría postularse en estos conceptos:

<sup>68</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 172.

<sup>69</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 206.

<sup>70</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 225.

<sup>71</sup> Cf. *Apuntes de Clases*, p. 25.

<sup>72</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 252.

- a) Es meritorio pecar a fin de vencer el poder del mal desde dentro.
- b) Es imposible que pequen aquellos que ya viven en el mundo mesiánico del *tikún* porque para ellos el mal ya perdió su significado.

— **Cabalá Hasídica moderna:** Surgida entre los siglos XVIII y XIX en Ucrania y Polonia, es bastante diferente al *hasidismo* medieval alemán. Su origen está ligado a la figura de su fundador, rabí Israel Ba'al Shem (1698-1760). A diferencia de la Cabalá anterior, aquí se buscó atenuar el elemento mesiánico; y se hizo más accesible al judío sencillo, a través de una literatura de «aforismos» (diferentes a los escritos enigmáticos de los períodos anteriores).

Se constituirá en un movimiento dinámico y *entusiasta*, donde los misterios divinos (*teosofía*) son conocidos y comprendidos desde una psicología mística. Se insiste en la importancia de la relación entre los individuos y Dios, aglutinados en la idea de *debequt* (= unión mística con Dios).

Esto los llevó a ser «proselitistas» (en el buen sentido), y el misticismo dejará de ser elitista, para ser más popular. Según la opinión de Scholem, «*la originalidad del hasidismo radica en el hecho de que los místicos que alcanzaron su objetivo espiritual —que, en términos cabalísticos, descubrieron el secreto de la verdadera debequt— se dirigieron al pueblo con su conocimiento místico, con su “cabalismo convertido en ethos” y, en lugar de cultivar el misterio de la más personal de todas las experiencias, se dispusieron a enseñar su secreto a todos los hombres de buena voluntad*»<sup>73</sup>.

Lo más característico del movimiento será la mediación del *tzadik* (= justo) como maestro y guía santo; importa su personalidad, en desmedro de la doctrina (podríamos decir que hay un cierto desplazamiento del *conocimiento* a la *vida ética*). La valoración de su autoridad religiosa (convertido en cuasi canónica) es lo que generará conflictos entre el hasidismo y el Judaísmo Rabínico.

Como síntesis, expongo los aspectos más importantes que caracterizan al movimiento hasídico, tal como lo propone Scholem<sup>74</sup>:

- 1) Se trata de una explosión de entusiasmo religioso original dentro de un movimiento de despertar religioso que recibió su fuerza del pueblo.
- 2) La relación del verdadero iluminado —que se convierte en un líder popular y en el centro de la comunidad— con los creyentes, cuya vida gira alrededor de su personalidad religiosa. Esta relación paradójica llevó al desarrollo del tsadiquismo.
- 3) La ideología mística del movimiento proviene del legado cabalístico, pero sus ideas se popularizan, con una inevitable tendencia a la inexactitud terminológica.
- 4) La contribución original del hasidismo al pensamiento religioso está ligada a su interpretación de los valores de la existencia personal e individual. Las ideas generales se convierten en valores éticos individuales.

## B) Principales obras referenciales.

La literatura de la Cabalá es numerosa y muy variada, por lo que presentaremos y comentaremos aquellas obras más representativas de la misma. Utilizaremos el mismo criterio de periodización que en el apartado anterior (según las grandes “etapas”).

— **Misticismo antiguo:** las primeras especulaciones se transmitían oralmente, en círculos cerrados (como ya se ha afirmado). Las principales obras de este misticismo son:

ספר יצירה (*sefer Yetzirá*, «Libro de la Formación o Creación»): es presentado como una revelación realizada al patriarca Abraham, y básicamente explica la creación del mundo de parte de Dios. Una antigua anécdota del Talmud nos refiere: «*En la víspera de cada Sábado, los alumnos de Judá ha-Nasí, Rabí Janiná y Rabí Josías, que se dedicaron especialmente a la*

<sup>73</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 277.

<sup>74</sup> Gershom Scholem, o.c., p. 278.

cosmogonía (=estudio del origen del universo), solían "crear" un cordero de leche, según los principios del *Sefer Yetzirá* para comérselo en el día Sábado»<sup>75</sup>.

Esta obra describe el proceso creador de parte de Dios a través de los «treinta y dos maravillosos senderos de la sabiduría», según el inicio del libro: «Por medio de los treinta y dos maravillosos senderos de la sabiduría YH, Señor de los Ejércitos, Dios de Israel, Dios Viviente y Rey Eterno, Dios Todopoderoso, Misericordioso y Amable, Altísimo y Elevado, quien habita en la Eternidad, exaltado y santo sea su Nombre grabado. Él ha creado su Universo por tres signos: por los bordes o límites, las letras y los números»<sup>76</sup>.

Se explicita la importancia de la Creación por la palabra divina, por eso la importancia de las letras y números (característica típica de la Cabalá). Los 32 senderos de sabiduría corresponden a la combinación (o permutación) de: las 10 sefirot y las 22 letras del alfabeto hebreo divididas en tres grupos [madres, dobles y simples]:

- Diez números (descritos a través de las 10 Sefirot).
- Las 22 letras del alfabeto Hebreo:
  - Tres letras "Madres" (אמ"ש) => álef, mem y sin.
  - Siete letras "Dobles" (בגדכפרת).
  - Doce letras "Simples" (הוזחטילבנסעצק).

Al final del libro se indica que todos estos secretos le fueron revelados a Abraham como una alianza que Dios hizo con él.

שיעור קומה (*Shi'ur Qomá*, «Las medida del cuerpo [divino]»): se presenta como una revelación del ángel Metatron al sabio tanaíta rabí Ismael, transmitidas a sus discípulos y a su colega contemporáneo rabí 'Aquiba. Se trata de un comentario exegético del *Cantar de los Cantares* 5, 11-16, cuyo conocimiento asegura al estudiante una porción del mundo venidero: «Cada uno que conoce la medida del Creador está seguro para ser un hijo del 'Olam ha-bá (mundo venidero), y será salvado del castigo de la Gehenna, y de toda la clase de castigos y malos decretos sobre el acontecer del mundo, y será salvado de toda la clase de brujería, ya que Él nos salva, nos protege, nos redime, y nos rescata de todas las cosas malas, de todos los decretos ásperos, y de todas las clases de castigos por su Gran Nombre»<sup>77</sup>.

El Creador descrito en esta obra es la figura sentada sobre la *merkabá* o trono de gloria en el séptimo palacio, al que los místicos descienden, como se refleja en otros textos de esta corriente.

— **Hasidismo alemán:** la obra clave para la comprensión de este movimiento es el (*sefer hassidim*, «Libro de los piadosos»), atribuido a Judá el Jasid. Es una de las más importantes fuentes sobre la vida, religión, historia y cultura de la judería alemana del siglo XII (escrito inmediatamente después de la II Cruzada).

Se trata de un compendio de tradiciones judías, que incluyen materiales éticos, halákicos, midrásicos, místicos y filosóficos; y es presentado como un manual para la práctica de la piedad judía, ilustrando a través de parábolas, homilías y ejemplos que llaman a vivir la experiencia mística del autor a sus lectores.

— **Cabalá en España y Francia:** aquí aparecerán las obras que cristalizarán el misticismo judío del Medioevo.

סֵפֶר הַבְּהִיר (*sefer ha-bahir*, «Libro de la Claridad»): obra anónima, publicada hacia el año 1176 en Provenza (Francia). También es conocida como *Midrash de Rabí Nehunya ben HaKana*, ya que se trata de un comentario midrásico del capítulo 1 del libro del Génesis.

Su estructura es de cinco partes, a saber:

<sup>75</sup> Talmud de Babilonia, tratado *Sanedrín* 65b y 67b.

<sup>76</sup> *Sefer Yetzirá*, capítulo 1, 1.

<sup>77</sup> *Shi'ur Qomá*, 1, 2.

- Parte 1ª (v. 1-16): comentario sobre el primer versículo del Génesis, sobre la Creación.
- Parte 2ª (v. 17-44): sobre *Alef-Bet*, o enseñanzas sobre el significado esotérico de las letras hebreas.
- Parte 3ª (v. 45-122): trata sobre las “siete voces” (de Dios) y las Sefirot.
- Parte 4ª (v. 123-193): explicita el nombre y la naturaleza de las diez Sefirot.
- Parte 5ª (v. 194-200): “misterios del Espíritu”, trata sobre la reencarnación (para explicar el por qué el sufrimiento del justo y la prosperidad del impío).

**Obras de Abulafia:** *Hayé ‘olam ha-bá* (Vida del mundo venidero) de 1280; *‘Or ha-Sejel* (La luz del Intelecto) de 1285; *Imré shéfer* (Libro de las combinaciones) de 1291; además de varios comentarios al *Sefer Yetzirá*.

סֵפֶר הַזוהָר (sefer ha-Zohar, «el Libro del Esplendor»): atribuido tradicionalmente a rabí Moisés de León (1240-1305), se ubica en el período del rabino tanaíta Simeón bar Yojay (siglo II d.C.). Escrita en arameo, es considerada como la «Biblia de la Cabalá», y despliega una exégesis esotérica y mística de la Torá. Desarrolla temas como: la naturaleza de Dios, el origen y la estructura del universo, la naturaleza de las almas, la Redención, la relación del Ego a la Oscuridad y del “verdadero yo” a la luz de Dios y la relación entre la “energía universal” y el hombre.

En su forma literaria, está compuesto por escritos muy diversos, que se estructuran del siguiente modo:

- זוהר על התורה (*Zóhar ‘al ha-Torá*, «Resplandor sobre la Torá»): comentarios exegéticos de la Torá en tres tomos: I (Génesis), II (Éxodo), III (Levítico, Números y Deuteronomio).
- ספרא דצניעותא (*Sifrá diTzni’uta*, «Libro de los arcanos»): pequeña obra de seis páginas, es un comentario esotérico de los seis primeros capítulos de Génesis.
- אדרא רבא (*Idera rabá*, «Asamblea mayor»): explicación de los misterios de parte de rabí Simeón bar Yojay a sus discípulos.
- אדרא זוטא (*Idera zuta*, «Asamblea menor»): describe la muerte de rabí Simeón y explica nuevos detalles.
- רעיא מהימנא (*Ra’aya Mehemma*, «El pastor fiel»): es una interpretación cabalista de los preceptos de la Torá.
- מדרש הנעלם (*Midrash ha-ne’elam*, «Comentario místico sobre Torá»): comentario místico sobre temas de los orígenes.
- Diversos comentarios exegéticos.

### C) Características y significado de la experiencia mística.

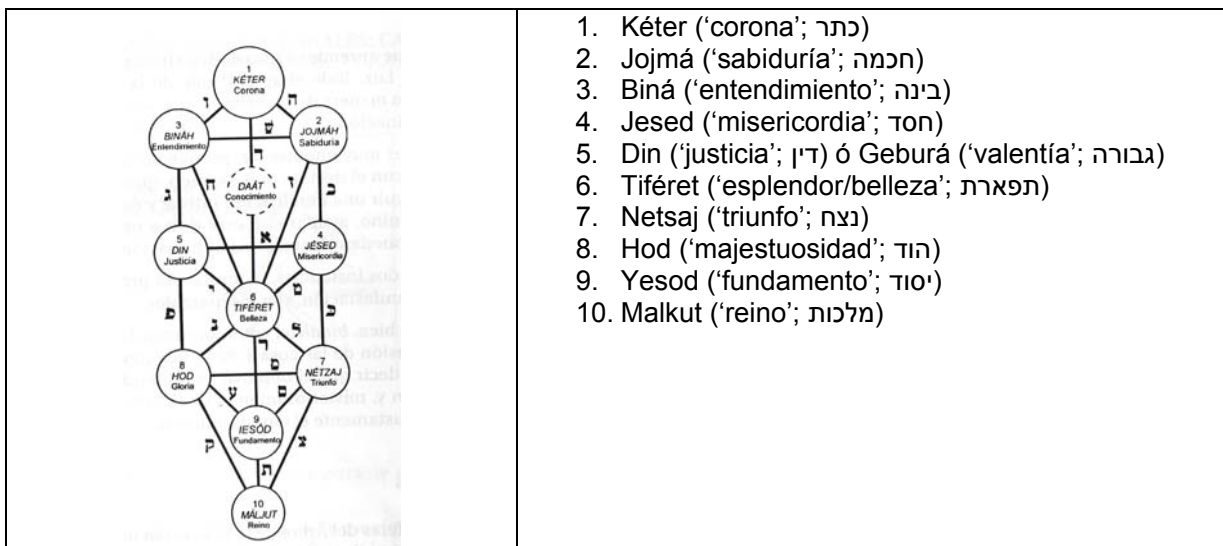
En la definición de Gershom Scholem el misticismo es el estadio posterior a la religión. Según este autor, el misticismo judío posee tres características fundamentales que le dan su particular personalidad:

- En primer lugar, reticencia hacia la confesión personal, por la reserva hacia todo lo relacionado con la experiencia mística y por la ausencia de elementos autobiográficos.
- En segundo lugar, el misticismo judío muestra una actitud metafísica positiva en relación al lenguaje, considerado instrumento propio de Dios, y como lenguaje creador, se refleja en el hablar común del hombre.
- En tercer lugar, la mística judía se caracteriza por una continuada deferencia hacia la tradición: así, cuanto más pura es la mística, más cerca está de la verdadera tradición entendida como «conocimiento original de la humanidad».

Una de las fuentes más importantes de la Cabalá (como ya hemos afirmado) es el *Séfer ha-Zohar* (=Libro del Esplendor): se trata de una compilación de diversos textos cuya elaboración

se atribuye tradicionalmente a Moisés de León, aunque algunos de sus elementos parecen ser mucho más antiguos. Algunas de sus ideas parecen ser de los filósofos griegos, de los panteístas egipcios y de los gnósticos.

La idea básica allí expuesta es que, del seno mismo de la Divinidad oculta o Infinito (el *Ein-Sof*), surgió un rayo de luz que dio origen a la Nada (*Ain*), identificada con una esfera (*Sefirá*) o región, que recibe el nombre de *Kéter* (Corona). A partir de esta corona suprema de Dios emanan otras nueve esferas (las *sefirot*). Estas diez esferas constituyen los distintos aspectos de Dios mediante los cuales éste se automanifiesta.



1. Kéter ('corona'; כתר)
2. Jojmá ('sabiduría'; חכמה)
3. Biná ('entendimiento'; בינה)
4. Jesed ('misericordia'; חסד)
5. Din ('justicia'; דין) ó Geburá ('valentía'; גבורה)
6. Tiféret ('esplendor/belleza'; תפארת)
7. Netsaj ('triumfo'; ניצח)
8. Hod ('majestuosidad'; הוד)
9. Yesod ('fundamento'; יסוד)
10. Malkut ('reino'; מלכות)

Según la Cabalá, el verdadero Mesías nacerá al fin del tiempo y entonces el mundo regresará a su fuente. Entonces se acabará el infierno y empezará un tiempo de gran felicidad. La redención humana se logra por la rígida observancia de la ley, y la salvación se alcanza a través de un conocimiento "esotérico" especial. Cada persona es agente de su propia salvación y a través de conocimientos secretos, puede alcanzar la divinidad.

Los cabalistas suelen interpretar las combinaciones de letras de palabras clave en los textos sagrados, así como su valor numérico, con un sentido trascendente. En las 22 letras del alfabeto hebreo se reflejan en el número de cromosomas de la semilla humana. Los 22 cromosomas masculinos junto a los 22 cromosomas femeninos definen 44 características de la progenie, el secreto de las letras דם = **DaM** (*dalet* y *mem* = 44) 'sangre'; אדם = **ADaM**, 'hombre'. Los adicionales dos cromosomas sexuales del padre y la madre se combinan sólo para definir una única característica de la progenie, su sexo y el secreto de la letra א (alef = 1) de **ADaM**, la unión de las aguas (masculinas) superiores y (femeninas) inferiores (en el misterio de la luz, el agua, y el firmamento, analizados antes) como se explicará en el análisis de la letra *Alef*".

La hermenéutica cabalística se logra a través de estas tres reglas básicas:

La גימטריה (gematría): considera el valor numérico de la palabra o palabras del texto, cuyo sentido se indaga, el cual será el de otra palabra cuyas letras sumen el mismo valor numérico que aquella o aquellas. Así, en el Génesis 49, 10, se habla de «Pacífico que vendrá» (*Shiló Yabosh*). Para saber quién es, los cabalistas suman los valores de número de las letras hebreas, que dan: Yod es igual a 10, Bet es igual a 2, Alef es igual a 1, Shin es igual a 300, Yod es igual a 10, Lámed es igual a 30, He es igual a 5, total 358. Como que los valores de las letras que entran en la palabra משיח Mashíaj son igualmente 358, el pacífico será el Mesías.

El נטריקון (notariqón): se juntan, a manera de acróstico, las letras iniciales o las finales de las palabras de una frase cuyo sentido quiere interpretarse para, con la palabra resultante, descubrir éste.

La תמורה (temurá): el nuevo sentido sacado de una palabra sale transponiendo las letras de que se compone, o separándolas de manera que formen diferentes palabras; es decir, un procedimiento anagramático (*atbas* => a=z; b=y; c=x).